

# **"Octubre negro" en Huanuni, Bolivia: desaparición de las cooperativas y reestructuración de la Empresa Minera Huanuni. Representaciones, experiencias y prácticas de los mineros.**

Gloria Ruiz Arrieta.

Cita:

*Gloria Ruiz Arrieta (2008). "Octubre negro" en Huanuni, Bolivia: desaparición de las cooperativas y reestructuración de la Empresa Minera Huanuni. Representaciones, experiencias y prácticas de los mineros. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-080/501>



## **“Octubre negro” en Huanuni, Bolivia: desaparición de las cooperativas y reestructuración de la Empresa Minera Huanuni. Representaciones, experiencias y prácticas de los mineros.**

**Gloria Ruiz Arrieta**

**UBA Filosofía y Letras Maestría Antropología Social**

[piccheando@yahoo.es](mailto:piccheando@yahoo.es)

### **Resumen**

En este trabajo se estudian las representaciones y experiencias de los mineros de Huanuni sobre y del trabajo, tanto cooperativista como asalariado, además de sus prácticas en la construcción de demandas. El conflicto de octubre de 2006 en el que se enfrentan cooperativistas y asalariados hace surgir la pregunta de ¿por qué los mineros (cooperativistas y asalariados) rechazan el trabajo cooperativista y apuntalan el trabajo asalariado, si aparentemente en las cooperativas, al tener un manejo colectivo, pueden tomar decisiones a favor de ellos mismos?. El objetivo planteado es identificar la relación entre la forma de organización del trabajo y las condiciones favorables o desfavorables para la construcción de demandas tendientes a mejorar la vida del trabajador. Para ello se abordarán estos elementos a partir de categorías tales como diferenciación social, solidaridad de clase, acciones y demandas. Metodológicamente se hace uso del enfoque etnográfico a través de la observación participante y entrevistas en profundidad. También se toman fuentes bibliográficas sobre el tema.

**Palabras clave:** organización del trabajo, diferenciación social, solidaridad de clase.

### ***Introducción***

En este trabajo se estudian las representaciones y experiencias de los mineros de Huanuni sobre y del trabajo, tanto cooperativista como asalariado, además de sus prácticas en la construcción de demandas. El conflicto de octubre de 2006 en el que se enfrentan cooperativistas y asalariados hace surgir la pregunta de ¿por qué los mineros (cooperativistas y asalariados) rechazan el trabajo cooperativista y apuntalan el trabajo asalariado, si aparentemente en las cooperativas, al tener un manejo colectivo, pueden tomar decisiones a favor de ellos mismos? El objetivo planteado es identificar la relación entre la forma de organización del trabajo y las condiciones favorables o desfavorables para la construcción de demandas tendientes a mejorar la vida del trabajador. Para ello se abordarán estos elementos a partir de categorías tales como diferenciación social (Lagos,1997), solidaridad de clase (Nash,1979), acciones y demandas (Grimberg, Fernandez Alvarez y Manzano, 2004).

Se describirán, en primera instancia las condiciones previas al conflicto de octubre del 2006, desde la historia de la región hasta las medidas económicas del neoliberalismo. Posteriormente se identificarán a los trabajadores del estaño en Huanuni, para después examinar el enfrentamiento

entre cooperativistas y asalariados, rescatando las representaciones y experiencias de los actores. Seguidamente se analizarán las representaciones y experiencias de los mineros sobre el trabajo cooperativista y asalariado, enfocándonos en la forma de organización del trabajo dentro del cooperativismo. Finalmente se examina el proceso de construcción de demandas, a partir de las prácticas desplegadas por los actores y las representaciones del trabajo en relación con dichas prácticas.

### ***Breve historia de la población minera de Huanuni***

El cerro Posokoni, que significa espumante o espumoso, es el yacimiento estañífero más importante de Bolivia en la actualidad. A sus faldas se extiende la población de Huanuni, ubicada en la provincia Pantaleón Dalence, departamento de Oruro, a 50 kms de esta ciudad y a una altura de 3960 metros. La población, según el censo del 2001 asciende 19.428 habitantes. El pueblo, en general refleja la miseria de los trabajadores y trabajadoras mineros, con un aspecto opaco por el viento que cubre de polvo permanentemente casas y personas. Los servicios básicos son muy precarios, no cuenta con alcantarillado, por lo que el río que lo atraviesa despide un continuo olor viciado. Algunas calles están asfaltadas, y en ellas destacan innumerables mercancías, sobretodo ropa y artefactos electrodomésticos. En las laderas aledañas al pueblo se encuentran las casas más pobres, con techos improvisados y paredes de barro. Contrastan los autos último modelo que de tanto en tanto se ven circular por las calles, y que pertenecen a los mineros cooperativistas ricos.

Los yacimientos mineralógicos comenzaron a ser explotados en la Colonia, a comienzos del siglo XIX, en los sectores María Francisca y Porvenir, reservorios de plata. Posteriormente Simón Patiño empezó a explotar no solamente la plata sino el estaño del cerro Posokoni, añadiendo estos yacimientos a su riquísimo emporio estañífero.

En 1952, tiene lugar una insurrección popular que, entre otras cosas, pone fin al reinado de la oligarquía minera, estatizando las minas, a cambio del pago de una enorme indemnización a los “barones” del estaño. Se organiza la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) y se funda la Empresa Minera Huanuni.

### ***La política minera del neoliberalismo***

A mediados de la década del ochenta, el mismo partido político que efectivizó la nacionalización de las minas el 52, (el Movimiento Nacionalista Revolucionario) aplica el nefasto programa de ajuste estructural (Thiele, 2001), con el decreto 21060 que desmantela la minería estatal y establece la “relocalización” eufemismo con el que gobierno denomina al despido masivo de más de 20.000 mineros.

El desempleo, junto a una política impulsora de la iniciativa privada (Lora, 2006), dan lugar al crecimiento de las cooperativas mineras, que se convierten en una alternativa a la pérdida de la fuente de trabajo, pues para una gran mayoría de los trabajadores mineros la mina fue y sigue siendo la única fuente laboral posible. En la década del noventa y dos mil, se produce el mayor crecimiento cuantitativo, lo cual además está vinculado a la subida de la cotización del precio del

estaño, que alcanza el 2004, la cifra de 3,81 dólares la libra fina, continuando en ascenso hasta la cifra de 3,89 dólares el 2006.<sup>1</sup>

Huanuni, después de la aplicación del 21060, es una de las pocas minas que continúa bajo administración estatal. A comienzos de la década del 90 iniciaron los intentos por privatizar esta mina y el resto de las empresas que aún quedaban en poder del estado. En 1990, según Cajías el semanario Presencia publicó las declaraciones del entonces ministro de minería quien señalaba la necesidad “de la eliminación total de intervencionismo estatal, la atracción de capitales de riesgo, la implementación de nueva tecnología y de una capacidad empresarial eficiente...”. (Cajías, 2006; 12)

Bajo el marco de la Ley de Capitalización (1994), y el Código de Minería (1997) se inició el proceso de licitación de varias empresas mineras incluyendo Huanuni. Finalmente en 1999 la adjudicada fue la inglesa Allied Deals, que superó en oferta a la COMSUR propiedad de Sánchez de Lozada, quien había promulgado poco antes las dos leyes mencionadas. Sin embargo, la presencia de la privada no duró mucho, pues dos años después, es decir el 2002, los trabajadores mineros expulsaron violentamente a la transnacional, después de que se negara a pagar el bono de productividad, además de haberse descubierto que había sido declarada en quiebra por las autoridades inglesas quienes nombraron como liquidadora a la Grant Thornton. COMIBOL inició un juicio de resolución del contrato de riesgo compartido por incumplimiento del mismo, mientras los mineros se movilizaban exigiendo la modificación del Código Minero, lo cual finalmente lograron el año 2002, a través de la promulgación de la Ley 2400 que establece la facultad de COMIBOL de asumir el control de una empresa que hubiera incumplido un contrato o cometido fraude. Este es el análisis de uno de los mineros más antiguos de Huanuni, don Rodolfo Rodríguez:

*“...el caso de RBG, el caso de Allied Deals, ellos han indicado que van a poner 24, 54 millones de dólares para la Empresa Minera Huanuni, QUI COSA HAN TRAÍDO? NO HAN TRAIDO UN SOLO CLAVO, hasta el momento se sigue trabajando con las mismas rieles que han dejado la ex COMIBOL, tal vez la era de Patiño, la misma maquinaria, el mismo winche que tenemos, la jaula, ese winche tiene 52 años de vida, hasta el momento sigue trabajando ese winche, quien cambia ese winche? Ahora esa compresora que tenemos que es el pulmón de interior mina eso también ya debe tener 50 años, quien cambia todo eso? Se han aprovechando RGB se ha aprovechado Allied Deals diciendo que ellos están trayendo inversión, que inversión han traído que maquinaria han traído que vengan ellos que digan hasta en Inglaterra a la Grant Thorton lo han criticado y le han dicho de que el dinero que tenían que invertir que devuelvan al pueblo boliviano o al gobierno boliviano, tal vez sus negociados, el gobierno indica de que se están trayendo inversión, plata para los bolivianos, de qué inversión hablan, hay algún progreso? NO HAY, lo único que han traído su tierra negra y lo han echado ahí” (risas) [esta es una referencia a la entrada del ingenio que para evitar el barro esta cubierta de una especie de gravilla negra]*

### ***Los trabajadores del estaño en Huanuni***

En Huanuni han existido tres grandes categorías de trabajadores mineros: los asalariados, dependientes de la Empresa Minera, privatizada o estatal; los cooperativistas socios de una de las

<sup>1</sup> La evolución del precio del estaño a partir del 2003 fue: 2,18 dólares la libra fina el 2003; 3,81 el 2004; 3,37 el 2005; 3,89 el 2006; 5,25 el 2007 y 7,44 hasta febrero del 2008. (Ministerio de Minería, Boletín informativo; 2008)

cuatro cooperativas que operan y los jukos o lobos, que “roban” mineral. Actualmente solamente operan los asalariados y los jukos.

Los asalariados o “regulares” como también se los denomina, son trabajadores de planta de la Empresa Minera Huanuni. Los más antiguos han ingresado a mediados de la década del 70 y la mayoría en los noventa. A este grupo pertenecen los 800 asalariados que se enfrentaron a los cooperativistas el 2006. El segundo gran ingreso se opera este mismo año, y se trata de los ex cooperativistas y desempleados contratados por la empresa al finalizar el conflicto.

Los “regulares” trabajan en tres turnos o puntas de ocho horas, rotando cada quince días en cada punta. La primera comienza a las seis de la mañana y termina a las dos de la tarde. Existen trabajadores de interior mina, que pueden ser, perforistas, (los más importantes y experimentados), paleros, parrilleros, “sueleros”, operador de la “jaula”, etc.<sup>2</sup> Los trabajadores de exterior son los que operan en el ingenio Santa Elena, en el proceso de concentración del mineral. En exterior se cuentan a las “palliris”, mujeres que se encargan de escoger<sup>3</sup> el mineral de las colas y desmontes, también existen trabajadoras en el ingenio que realizan tareas de vigilancia y limpieza. Los mineros varones consideran que el trabajo en interior mina es una actividad exclusivamente masculina y señalan su preferencia porque la empresa contrate preferentemente varones, por tratarse de “una empresa de producción”. En las asambleas, no vimos tomar la palabra a ninguna mujer, a pesar de existir una en el sindicato, quien solamente se encargaba de garantizar la comodidad de los oradores.

Los cooperativistas, eran socios de una de las cuatro cooperativas La Salvadora, K’arazapato, Libres y Playa Verde. El 2006 sumaban aproximadamente 4000. El ingreso a la cooperativa era libre y gratuito al comienzo y posteriormente se estableció la cancelación previa de montos que oscilaban entre los 1000 y 2000 dólares. Las cooperativas más antiguas datan de la década del 70. Los socios trabajaban por cuenta propia, poseían en propiedad colectiva el yacimiento estañífero y vendían su producción sea a las comercializadoras de mineral o a la COMIBOL. Las características de la organización del trabajo cooperativista se analizarán posteriormente con más detalle.

Los jukos, lobos o desempleados como se autodenominan preferentemente, son los mineros que al no tener trabajo ni en la cooperativa ni en la empresa, se dedican al robo del mineral, ingresando por lugares sumamente peligrosos, para burlar a la vigilancia, o en su caso sobornando a los vigilantes, e incluso estableciendo redes de cooperación a partir del parentesco. Un ex juko, hoy trabajador del ingenio Santa Elena, contaba:

*“Yo creo que sigue habiendo el lobo, tenemos pues siempre amigos familiares en la empresa entonces ellos dejaban pues carga el de la cooperativa te lo hacia pasar y entonces vos recogías y vos tenías que reconocerle o a veces otras medidas utilizábamos, entre 20 sabíamos entrar porque 20 es suficiente para recoger las cargas y solo arriesgado es tienes caminar por donde nadie camina, pues, y así. A veces cuando estamos saliendo vigilancia están piccheando, con una baja luz hay que entrar se supone que tienes conocer los caminos, la mina es como un*

---

<sup>2</sup> “sueleros” son los encargados de limpiar el camino, “parrilleros” los que se encargan de que la carga descienda por la parrilla al buzón, la “jaula” es el ascensor que lleva de un nivel a otro.

<sup>3</sup> Pallay en quechua significa escoger.

*hormiguero, el que no conoce se desorienta pues y no sale más. Si tu eres de aquí de Huanuni vas a tener un familiar que está en la empresa tu papa tu cuñado tu tío y tu eres lobo y ellos están para darte una manito, y los que están en la cope están para que te ayuden y así vas haciendo pasar, o sea una ayuda mutuamente una por otra, esa colaboración”*

Una buena parte de los mineros, han sido en algún momento de su vida lobos o jukos, incluso los que trabajaban en la empresa. Por ejemplo, un minero antiguo, en una charla informal contaba: “cuando no alcanzaba el jornal, nos sacabamos pues en ollitas, en nuestras botas sabiamos sacarnos, así nos pasabamos, jukitos tambien eramos [risas], no iba a estar esperando mi sueldo...[risas]”.

Actualmente si bien sigue existiendo el lobeo o juqueo, aparentemente ha disminuido por las medidas tomadas por la empresa, que han reforzado la vigilancia. En el período del trabajo de campo fueron decomisadas dos camionetas, por encontrarse en ellas mineral y pasados a la justicia los infractores.

### ***La guerra del estaño o el “octubre negro”<sup>4</sup>***

A partir del alza de la cotización del precio del estaño, el crecimiento cuantitativo de las cooperativas y el cada vez más importante peso político y social de este sector, las tensiones entre cooperativistas y asalariados se agudizan. Las áreas de explotación correspondientes a las cooperativas iban desde el nivel -120, (que compartían con los asalariados) hasta los niveles superiores, en tanto que la empresa trabajaba desde el nivel “0” hasta el -240, y habilitando los niveles -280 y -320, sin embargo los “avasallamientos” por parte de los cooperativistas tenían lugar sobretodo en el nivel -120, pero llegaban inclusive al nivel -200.

Dos factores confluyeron para desencadenar la guerra del estaño: por un lado la legitimización del poder político y económico de los cooperativistas a través de la obtención de un puesto clave en el gobierno de Evo Morales: el Ministerio de Minería, otorgado a Walter Villarroel socio de “La Salvadora” (Diario La Patria; 6 de octubre del 2006) y por otro, las ofertas de venta de las acciones de la RGB (ex Allied Deals) realizadas por la liquidadora Grant Thornton a los cooperativistas.

Morales desde la asunción al gobierno consolidó un pacto con el sector minero, que en realidad era una alianza con las altas cúpulas de las cooperativas más poderosas, hecho que será de capital importancia en el momento del enfrentamiento. Acicateados por este hecho y por las posibilidades de descomunales ganancias, los cooperativistas escuchan los cantos de sirena de la Grant Thornton que les ofrece por el precio de 1.5 millones de dólares las acciones de la RGB, es decir la propiedad de los yacimientos estañíferos del Posokoni, yacimientos que evidentemente eran propiedad estatal.

Los dirigentes cooperativistas viajaron a Londres, a “comprar” los yacimientos mineralógicos, realizándose la transacción por el monto de 1.5 millones de dólares, a cambio de lo cual la

---

<sup>4</sup> Octubre negro representa una analogía con el octubre rojo del 2003 en el que la lucha de diferentes sectores expulsa al presidente de entonces Sánchez de Lozada. Los huanuneños prefieren hablar del octubre negro, en tanto los medios de comunicación se referían a la “guerra del estaño” haciendo también una analogía con la “guerra del agua” del 2000 y la “guerra del gas” del 2003.

liquidadora inglesa entregó un “poder de administración” a favor del presidente de la FERECOMIN Prudencio Pacheco Janco. (Martinez, M., 2006; 5 y 6) Con dicho instrumento de dudosa legalidad, los cooperativistas decidieron apoderarse por la fuerza de las reservas estañíferas del Posokoni.

El día cinco de octubre, aproximadamente a las 10 horas de la mañana, al concluir una asamblea, los cooperativistas deciden trasladarse al socavón Patiño, a su vez los mineros asalariados responden y da inicio un cruento enfrentamiento en el que se intercambian dinamitas y disparos, con un saldo final de 60 muertos y más de 100 heridos. Los enfrentamientos continúan todo el día del cinco de octubre y se prolongan al seis, pacificándose la zona paulatinamente, cuando finalmente el gobierno decide intervenir con el ejército. Dos hechos son recordados como los más trágicos entre los trabajadores, uno la explosión de un depósito de anfo<sup>5</sup> que provocó una gran onda expansiva y otro el lanzamiento de llantas con anfo por parte de los cooperativistas, que en versión de los actores fueron detenidas felizmente por una muralla. Doña Isidora Vargas, ex cooperativista, actual trabajadora de la Empresa Minera Huanuni, y dirigente del sindicato, recuerda los sucesos del 2006:

*“Octubre negro no?... 2006... si, ha sido un hecho muy lamentable para mi, esa vez cuando yo estaba, nos han hecho llamar a una reunión, ..... una asamblea general de las cuatro cooperativas, yo inocente con mi bultito cuando he ido, cuando en ahí estaban diciendo ‘ya vamos a ir a las movilizaciones... vamos a ir a tomar la empresa’, después ‘vamos a tomar la mina’ así habían estado diciendo, mi cooperativa sinceramente todavía no estaba programada, a las doce tenía que presentarse, doce del medio día del cinco de octubre no?, en ahí yo me estaba yendo a trabajar ¿qué vamos hacer diciendo? ‘entonces vayan ustedes las mujeres tienen que organizarse abajo’ es lo que me dijeron los dirigentes, -‘entonces ya vayan nosotros vamos a organizar’ diciendo ‘la logística vamos a organizar’ diciendo, cuando en ese momento ha empezado ya el tiroteo de dinamitas, las balas, ha habido ya el enfrentamiento, después cuando ya he ido abajo un poco a alarmar, a avisar a mi gente para que se apure en subir arriba, cuando ya ha escuchado ya más cartuchos de dinamitas, las balas, ya era como... como se puede decir?... era una guerra ya siempre lo que en ahí ha pasado, claro yo casi no he visto de frente, pero todo lo que yo he visto al bajar era poco todavía, cuando después he llegado a las oficinas de la cooperativa K´arazapato he sentido un estruendo bien fuerte, como... una bomba atómica! que ha absorbido de así (hace señas con ambas manos para explicar la onda expansiva), hasta ha movido las paredes de las oficinas, era bien fuerte el estruendo, y de eso nosotros alarmados ‘que ha pasado’ nosotros hemos pensado que los de la empresa ya estaban atacando la cooperativa, por que nosotros estábamos de rivales los de la cooperativa y de la empresa, y después de eso cuando ha movido el techo hemos dicho han dinamitado y queríamos salir afuera, pero sin embargo había sido el estruendo que ha llegado a la zona, y es muy lamentable no? esa pelea que ha habido, hemos perdido doce, trece compañeros ya un poquito me he olvidado, pero era una pena, entre ellos habían dos compañeras, una palliri y una señora que vendía ahí arriba de un compañero su esposa, de un ex compañero de la cooperativa que ahora es rentista de el su esposa se vendía ahí arriba, ha desaparecido la señora Teodora Calle parece que era, es la señora que ha desaparecido, que no hemos encontrado siempre sus restos, no hemos encontrado siempre, por que en esa parte donde vendía había mucho material explosivo de gran potencia, entonces se ha encerrado en la casuchita donde vendía y la explosión totalmente la ha debido*

---

<sup>5</sup> ANFO: del inglés *Ammonium Nitrate - Fuel Oil* es un explosivo muy poderoso usado en la minería.

*desintegrar, no hemos encontrado siempre nada de ella, pero ha sido muy lamentable este hecho, que ha sido recordado y siempre va ser recordado, por que se nos ha grabado en nosotros todo lo que ha pasado, por que nunca ha pasado lo que ha ocurrido en octubre negro en aquí en Huanuni, ha sido una matanza, tal vez por incomprensión, por mal manejo de los dirigentes, por mala orientación que han hecho a sus bases, tal vez por mala organización, entonces pienso que este ha sido el motivo para este enfrentamiento compañera”*

Explicando las razones del enfrentamiento, un trabajador, ex cooperativista, don René Condori, señala:

*“...en realidad éramos unos 4100, 4200 entre las cuatro cooperativas, pero mas que todo la gente que estaba ambiciada con el rescate de mineral en cantidad, esa gente mas que todo, han impulsado a que la cooperativa se mantenga y que tengamos a tomar la mina Posokoni, mas que todo había dirigentes de la cooperativa Salvadora...”*

En relación a las razones del triunfo de los asalariados, don Rodolfo indica:

*“Yo te digo hemos ganado en lo político, en lo sindical, en lo laboral. ¿Cómo han logrado imponerse siendo tan poquitos? Vos sabes no ve la pelea entre David y Goliat, vos sabes que el fuerte siempre le va a pegar al débil no ve? pero el débil lo ha doblado al Goliat, el inteligente lo ha doblado, y nosotros los ochocientos hemos tenido estrategias de querer hacer volar interior mina volar el cuadro ni para ellos ni para nosotros ‘ahh lo han minado?’ [preguntamos] Claro pues [con orgullo] entonces ya había temor también de ellos, han perdido por eso, tantos muertos eran de ellos, nos dicen ustedes son francotiradores y ustedes llaneros les decimos, y ahora nos vemos cara a cara en la mina por ejemplo un amigo pancitas le decimos ‘pucha esa vez no debíamos pelear no? asi he lanzado dinamita, yo también así he disparado, pero no nos hemos visto las caras, ellos lejos nosotros lejos, porque si nos hubiéramos las caras ahh jodido no? carajos vos me has querido matar, tu me has arrojado con anfo, pucha para que hemos llegado a ese extremo no?...”*

En estos relatos los actores, tanto asalariados como cooperativistas, coinciden en que el enfrentamiento fue propiciado por intereses particulares de los dirigentes cooperativistas. Los socios de base de las cooperativas no se identifican con la reivindicación de tomar el Posokoni, a pesar de que evidentemente participaron en la refriega, en menor o mayor medida. Actualmente, ellos se sienten ajenos a ese proceso, y más bien valoran positivamente su pertenencia a la empresa.

### ***Naturaleza de las cooperativas y diferenciación social***

Para comprender el enfrentamiento entre estos dos sectores, se tomará como categoría de análisis la diferenciación social emergente a partir de la organización del trabajo. Este abordaje sigue los planteamientos de Lagos, quien señala:

*“Mi interpretación de los procesos de diferenciación rural y formación de clase en las comunidades parte del análisis de la organización del trabajo y relaciones sociales de producción” (Lagos, 1997:87)*

Al mismo tiempo se diferencia, también siguiendo a esta autora, el trabajo de la producción (Lagos, 1997:111); ésta última en el caso de cooperativistas y asalariados corresponde al marco

general de la producción capitalista, estableciéndose la distinción a nivel de la organización del trabajo.

Las cooperativas mineras en Huanuni y probablemente en todo el país, están lejos de representar el modelo de horizontalidad, reciprocidad e igualdad de condiciones en el acceso a las riquezas minerales, que teóricamente se esperaría. Si bien los socios son colectivamente propietarios de determinado reservorio mineralógico, en realidad esto se diluye frente al hecho mayor de que la organización del trabajo es de carácter eminentemente individual y sin planificación colectiva.

Una vez que el socio ha ingresado a la cooperativa, lo cual en el 2000 empieza a efectivizarse con el pago de un elevado monto de dinero, cada socio busca por su cuenta el paraje en el que desarrollará su labor. Posiblemente en los inicios de la formación de las cooperativas la suerte jugaba un rol más o menos democratizante de las posibilidades que tenían los socios de encontrar una veta rica; en cambio en los últimos tiempos, la acaparación de parajes ventajosos, se define fundamentalmente por la fuerza; los más poderosos pueden echar de un paraje por la fuerza, a los más débiles. Así relata su experiencia de cooperativista (K'arazapato) Jhonny Perez:

*“Por ejemplo en la cooperativa misma había enfrentamientos porque había dueños de parajes y otros que no tenían y querían entrar a la empresa, por eso ha quebrado la cooperativa, la mayoría se ha entrado a la empresa. Si verdaderamente hubiera sido cooperativa como su nombre lo indica entonces no se hubieran dividido difícil hubiera quebrado, por eso ha quebrado por esas divisiones por eso....había haaarta gente y los parajes no abastecía y un grupito de 15 de 20 tenía un sector donde trabajaba y la gente que no tenía paraje buscando sectores por sectores, no había sectores donde trabajar para ellos, y los que tenían veta esos 20 no les hacían pues acercar a la gente que estaba buscando trabajo decían no no no aquí no aquí de nosotros es el paraje nosotros hemos rehabilitado todo, así decían pues, cada grupo tenía pues su sector, así era, había alguna gente ambiciosa viciosa siempre, su sector ya no tenía mineral a otro sector querían invadir y así pelea nomas. ¿Y como se puede invadir otro sector? ¿A la fuerza? [preguntamos] ¿Cómo? [casi burlándose de la pregunta a su parecer demasiado obvia] Claro a la fuerza es pues, puñete, dinamitazo, enfrentamiento pues, en la mina es jodido aunque sea de la misma mina, igual nomás”.*

Dado que la búsqueda de vetas se realiza de manera individual, es lógico que se busque reducir al mínimo los gastos de explotación, por lo que los sectores donde trabajan los cooperativistas se caracterizan por ser túneles en los que a duras penas cabe una persona, teniendo que moverse muchas veces a rastras. Puesto que el objetivo es la obtención de mineral en el menor tiempo y con el menor gasto, no se abren grandes galerías, se realiza muy poco mantenimiento, operando de forma casi artesanal, sin inversiones importantes ni tecnología. En general, dada la organización del trabajo individual, se desprende la ausencia de planificación y proyección hacia el futuro.

Don Rodolfo compara el trabajo en la empresa y en la cooperativa:

*“Yo que trabajo ya 22 años, el trabajador sabe que tiene que hacer proyectos, tiene que abrir galerías, tiene que abrir callejones, tiene que trabajar con ventilación y al pensar en ventilación se tiene que hacer chimeneas de ventilación tiene que trabajar en rajos, ya? Y mientras que el cooperativista no trabaja así, trabaja sin dirección y si han tenido ingenieros quiénes habrán sido o sea que ellos trabajaban lo que nosotros hemos dejado tranveos, que son como canchas de*

*futbol de fulbito, ellos iban y veían la veta, le ponían unos cuantos taladros le ponían la dinamita y phum la carga , ellos escogían, uno o dos sacos y entregaban a su cooperativa, eso es trabajar? No es trabajar, de principio, mientras que el trabajador regular, uno que ya trabajado años y como nos han enseñado nuestros padres, se hace primeramente la prospección o la preparación para abrir galerías eso es trabajar, eso es lo que nos han enseñado viejos dirigentes, como es trabajar, ordenadamente para que un carro metalero corra vaya hasta el lugar, mientras que ellos caminaban cargados de carga hasta un lugar ahí recién molían, ahí recién lavaban le preparaban de 3, 4 cinco sacos lo purito sacaban un saco, o sea un trabajo insulso, sacrificado, no?*

Otro trabajador, ex cooperativista señala su experiencia en la cooperativa Playa Verde:

*“cuando he vuelto ya no había cooperativistas puro empresarios para mi llegada ¿y que hago? he dicho, he preguntado a uno de los dirigentes y lastimosamente ya no hay cooperativistas ‘ahora somos empresarios, como estabas en la cooperativa vas a ingresar normal vas a demorar un poquito para firmar tus contratos’, y así he demorado. Estaba en la Playa Verde. ¿Y el trabajo era diferente de lo de ahora? [preguntamos] Claro trabajabas cuando quieres pues tenías un paraje y una semana trabajabas, te sacrificabas, otra semana te botabas pues, claro. Seguido también te maltraba pues, no había energía, trabajas un mes ya bien maltratado y un mes bien botado,[risas] ya? así. Yo he estado 5 años en la cooperativa, no tengo mi padre, de cuenta de mi hermano he entrado que se ha ido a Santa Cruz, me ha dejado de 12 años, y cuando tenía 14 años he ingresado a la cope”*

El mismo trabajador compara las condiciones de trabajo con las de la empresa:

*“Como había harta gente en la cooperativa su sector de la empresa invadiamos pues nosotros, nuestro sector ya no había donde trabajar y entonces más abajo estábamos atacando y es a la fuerza pues, abajo había buenas estructuras, tenían buenas galerías, vetas, y ahí bajábamos los cooperativistas, había seguridad de la empresa policías todo, y a la fuerza entramos hay veces se hacían sacar como prisioneros como jukos porque estábamos invadiendo ya no como cooperativistas como jukos nomaciá en cambio en tu sector trabajabas tranquilo nomás, pero ya no había también sectores”*

Puesto que la organización del trabajo corre por cuenta del trabajador, la seguridad industrial en gran medida también. Cada trabajador debe proveerse de botas, guardatojo, lámpara y ropa, en muchos casos, los trabajadores más pobres ingresan a la mina sin botas, sólo con zapatos deportivos y a veces las lámparas suelen fallar. Los *kallapos* o maderas que se colocan en zonas de derrumbes, no son reemplazados con la frecuencia necesaria. Los trabajadores que buscan buenos parajes para mejorar sus ingresos pueden toparse con las áreas contaminadas de gases venenosos, lo cual resulta letal. Si bien en la empresa también es posible toparse con estas zonas, en la cooperativa existen más riesgos porque el trabajador está “a su suerte” buscando lugares donde explotar el mineral. Los índices de mayores accidentes por derrumbes, deslizamiento de carga, gases venenosos, son más altos para los cooperativistas que dentro de la empresa. Don Rodolfo compara la situación de seguridad de la empresa y de la cooperativa:

*“Enfermando sufriendo accidentes, pasando por rajos, ellos trabajaban con zapatos, con buzos, con linternitas, según lo que sabíamos ver, no? Arrastrando sabían pasar, ese no es pues trabajo. Entonces por ahí se le acababa la pila, en galerías oscuras corrían riesgo de ser*

*accidentados, mientras que el trabajador regular recibía instrucciones en seguridad industrial. Por lo menos nosotros usábamos guardatojos ellos usaban un ch'ulito [gorro de lana], entonces no había pues ninguna seguridad. Entonces lo que yo te digo y te respondo a la pregunta que me haces Gloria, es que después de que pasa el conflicto nos meten a la misma bolsa y a los un mes y dos meses el gobierno desembolsa un monto de 3 millones de dólares para la compra de guardatojos, overoles y guantes y porta lámparas y al ver este material que les han dotado a los compañeros jóvenes ya había sonrisa en sus labios, nunca han tenido un par de botas ellos siempre usaban sus kalichis, sus zapatos de goma, ya ha habido un cambio ya tenía el cooperativista y el trabajador regular, ya eran de la misma clase [risa] no ve? Ohh vos con overol, yo también con overol, tu guardatojos igual que mi guardatojos ahh bien... entonces nosotros como dirigentes lo que nosotros siempre hemos hecho es acercarnos a ellos, tratar de enseñarles como es el trabajo en interior mina, estos son los riesgos, esto es cable trole nunca hay que agarrar con la mano.. una riel un durmiente, qué son parajes dejados, no hay que entrar a cualquier paraje dejado porque a la vuelta de un callejón está el gas, dónde hay que ir donde no tienes que ir, porque a nosotros nos enseñaban nuestros padres, donde acaba el cable trole y donde ya no hay cañerías usted ya no me avanza ni un metro más, el jefe el laborero nos indicaba no? Y en ahí ponían no avanzar o prohibido seguir, gas”*

El aspecto más importante resultante de este tipo de organización del trabajo es el surgimiento de capas en el seno de los socios de las cooperativas. Don Mario Martínez, trabajador asalariado desde hace 19 años, evalúa a las cooperativas de la siguiente manera:

*“Los cooperativistas, no era un verdadero cooperativismo, habían los rescatis que ni siquiera trabajaban, hacían trabajar a otros, eso es explotación del hombre por el hombre, incluso su mineral a ellos mismos les compraban y como tenían sus moviidades directo se lo llevaban a las comercializadoras de Oruro. Ellos decían que igual que la empresa habían producido 300 toneladas finas, pero de dónde sacaban eso a ver? nos sacaban a nosotros, nos robaban, entonces no era cooperativismo, era jukeo y tráfico de mineral”.*

Henry Vedia, un trabajador que ha sido asalariado eventual, cooperativista, juko y actualmente es asalariado de planta, señala lo siguiente:

*“...aquí el que se ha hecho el grueso del dinero han sido los rescatis, los que han proporcionado armas, dinero, todo, han sido ellos. ‘¿Cómo son los rescatis?’ [preguntamos] Los rescatis son aquellas personas, un ejemplo yo entro a la mina, y saco el mineral y llevo a un ingenio, y el rescatisi solamente por comprarnos se enriquece ‘ahhh entonces ¿el es el intermediario digamos, y el hace eso por tener capital?’ [preguntamos] Muy bien, exacto, exacto, esa es la palabra un capital”*

Don Rodolfo, narra una “anécdota” con un ex rescatisi cooperativista:

*“ yo te digo una anécdota, uno de Patacamaya, G. G., no si habrá entrado, me ha invitado con toodo cerveza, comida con todo, ‘yo tengo mis seis mathallos que me lo trabajan en adentro*

Rodo' 'Pero que voy a hacer mi suerte a veces me llega mis 60 90000 bolivianos, yo voy un ratito a interior mina a ver si están avanzando' y ha habido gente explotadora, y ahora toda esa gente que venían probaban un bocadito de comida y lo dejaban llevaban la mejor carne, ahora están empeñando sus licuadoras sus máquinas a ese extremo están llegando, déjenos entrar señor gerente, culpa de ellos, porque ellos deberían haber entrado en el momento pero como no querían seguir agarrando de la buena rascándose, se les ha acabado. Como te digo pues, solamente unos cuantos han ganado en las cooperativas, y si no trabajaban ellos hacían trabajar con otros mientras ellos están haaaa... [frotándose el estómago] la pancita, como el tío Sam no?" [risas]

Los segmentos que se van distinguiendo en el seno de la cooperativa son los siguientes:

*Rescatiris*: Son aquellos socios que poseen los mejores parajes, y además de comercializar su producción, el mineral obtenido, compran a otros socios más pobres, para luego revender esta producción en las comercializadoras de la ciudad de Oruro. Esta actividad sólo es posible para unos cuantos que tienen suficiente dinero, un capital similar al de una comercializadora. Estos mismos socios, se convierten paulatinamente en "patrones", es decir contratan a otros para que trabajen su paraje.

Socios o *kajchas* : Son los socios que tienen parajes promedio, trabajan ellos mismos su sector y lo comercializan a través de la cooperativa. Entre estos también hay distinciones, pudiendo unos ganar más o menos, pero cuyas distinciones son tan agudas como respecto a los *rescatiris*.

*Mathallos* o peones: Son los trabajadores contratados por los *rescatiris*, pueden o no ser socios de la cooperativa. Ellos no trabajan su propio paraje, sino el de algún socio rico, a cambio de un salario. En muchos casos los *mathallos* son al mismo tiempo jukos o lobos, es decir ladrones de mineral.

La diferencia entre estas capas principales es abismal. El *rescatiri* gana en los mejores momentos de cotización del mineral 5000 bolivianos (625 dólares aproximadamente) por quintal, mientras el *mathallo* apenas un jornal, que puede oscilar entre 17 y 50 bolivianos (menos de 10 dólares).

En el caso de Huanuni, las cooperativas en donde se evidenciaba una mayor diferenciación social eran La Salvadora y Playa Verde. Justamente por esta razón son las cooperativas Libres y K'arazapato las que aceptan por unanimidad ingresar a la empresa como asalariados, después del conflicto de octubre del 2006, en tanto que un sector de las otras cooperativas rechaza la oferta. También es sugerente que el ex ministro de Minería Walter Villarroel era socio de La Salvadora, y el encargado de negociar con la inglesa Grant Thornton era socio de Playa Verde.

Por lo tanto la diferenciación social en el seno de las cooperativas es consecuencia de su específica forma de organización de trabajo, según la cual se establece un acceso y control diferencial y luego privilegiado sobre los yacimientos mineralógicos, lo cual se consolida, como vimos coactivamente. La jerarquía se sanciona por la fuerza y se ahonda cada vez más la distancia entre las capas emergentes.

*"El acceso diferencial a fuerza de trabajo, tierra y animales, por parte de las unidades domésticas y la manera en que éstas intercambian o se prestan estos recursos entre sí para la*

*producción, ayudará a desenmarañar la lógica del préstamo y el proceso de diferenciación social dentro de la comunidad” (Lagos; 1997:94)*

### ***Construcción de demandas***

El proceso de construcción de demandas de los mineros de Huanuni se analiza a partir de la distinción entre acción y demandas (Grimberg; Fernandez Álvarez y Manzano:2004) con el propósito de observar la distinción entre el carácter de las demandas emergentes en el seno de los cooperativistas y entre los asalariados.

Las acciones desplegadas por estos dos sectores no difieren mucho, pues ambos grupos recurren a la movilización callejera con especial utilización de dinamita, a la ocupación de espacios públicos especialmente en la sede de Gobierno, bloqueos de carreteras, etc. Igualmente, las acciones organizativas (Grimberg; Fernandez Alvarez y Manzano: 2004) son la realización de asambleas generales y por secciones. La única acción distintiva entre uno y otro sector es la huelga general, que es exclusiva de los asalariados.

Es en el contenido y alcance de las demandas donde se identifica la diferenciación, aclarando que se analizan las demandas en el período previo a octubre del 2006 y durante la reestructuración de la EMH, y enfocándonos en las demandas que afectan directamente a la vida laboral del trabajador y no aquellas de carácter general referidas a otros procesos políticos, como por ejemplo las demandas vinculadas a la Asamblea Constituyente.<sup>6</sup>

Las demandas emergentes en el sector cooperativista, están circunscritas dentro del marco más amplio de acrecentamiento de los espacios de trabajo, sea a través de concesiones de yacimientos, copropiedad de los mismos con el Estado, e incluso compra de acciones. Estas reivindicaciones movilizaron a este sector, sobretudo en el período previo a octubre del 2006, ya que la demanda fundamental era conseguir la propiedad o copropiedad de los yacimientos del Posokoni. En cuanto a la maquinaria y otros insumos, las acciones y demandas no se despliegan en igual dimensión, porque la obtención de estos requerimientos se realiza a través de la compra directa o créditos destinados a este efecto, que se obtienen del gobierno, COMIBOL, o a través de estos, de organismos internacionales.

Quedan fuera de las demandas posibles del sector cooperativista, el incremento salarial, las prestaciones sociales, todo lo referido a seguridad industrial (limpieza y ampliación de galerías, ventilación, agua, etc.), insumos y maquinaria de trabajo, la disputa en cuanto a la calidad de estos insumos y finalmente la inversión para ampliar la producción (ingenio, tecnología de punta, etc.) que se expresa en la demanda de proyectos a mediano y largo plazo.

En el caso de la Empresa Minera Huanuni, las demandas más importantes de los trabajadores giran en torno al incremento salarial, los insumos y maquinaria y los proyectos a mediano y largo plazo. Estas demandas se construyen y articulan sobre la base de la experiencia colectiva del mismo presente y futuro en tanto trabajadores mineros de la empresa. Durante el trabajo de

---

<sup>6</sup> Los mineros cooperativistas y asalariados participaron activamente en el derrocamiento del ex presidente Sánchez de Lozada en octubre del 2003. Los cooperativistas salieron a las calles en contra de la modificación del código de minería que imponía un incremento en los impuestos mineros el 2007; también se movilizaron en apoyo a la Asamblea Constituyente. Estas son algunas de las más importantes movilizaciones de los últimos años, cuyo alcance es de tipo político más general.

campo realizado, todavía se evidenciaban resabios de las distancias entre “antiguos” y “nuevos”, es decir entre asalariados antiguos y ex cooperativistas o desempleados nuevos, lo cual denota que la articulación interna como un solo grupo con intereses comunes, está mediado entre otras cosas, por la adquisición de hábitos y prácticas, que se obtienen en la comunidad del trabajo colectivo. La pertenencia “completa” al sector asalariado, pasaba por adquirir las prácticas de este tipo de trabajo, es decir el carácter colectivo del trabajo, la planificación y la organización sindical.

Al interrogar acerca de la situación actual de la empresa y las posibles tensiones, don F.T, trabajador antiguo de la empresa y ex dirigente sindical nos mencionaba:

*“Ahora todavía hay como decir, algunos roces, los compañeros cooperativistas, perdón ex cooperativistas todavía están pues asimilándose al trabajo regular, piensan que están en antes...les falta pues darse cuenta que ahora somos todos lo mismo, igual nos trabajamos, igual nos ganamos, igual nos sufrimos, ellos un poco todavía se miran como si ahorita nomas sería de ganar, como si tu compañero de al lado, el que estás compartiendo tu picchito, tu casuchita tal vez, tu sacrificio pues, sería o sea como tu enemigo pues, como si estarían todavía peleándose por veta. Ahora toditos somos lo mismo, igual nos trabajamos, por lo mismo tenemos que apuntar, por eso estamos haciendo asambleas por sección para discutir la situación de la empresa”*

Don Jaime Solares, trabajador de interior mina, ex dirigente sindical y ex ejecutivo máximo de la Central Obrera Boliviana, manifiesta:

*“Los mineros siempre hemos sido vanguardia, hemos dado el pecho en todas las situaciones, porque somos explotados, porque nos chupan la sangre, los mineros, como decían los antiguos dirigentes, que eran grandes oradores yo les he escuchado todavía a los grandes, los mineros somos uno mismo, cualquiera puede agarrar mal de mina, cualquiera puede hacerse atrapar por la carga, tener un accidente no?, entonces los mineros estamos conscientes de que tenemos que luchar por nuestros objetivos, que tenemos que organizarnos, la táctica y la estrategia no ve?, por eso las asambleas que usted me ha preguntado, se están realizando para que todos conozcan, y para después salir a las calles”*

Un trabajador minero, durante una charla informal, donde surge el tema del posible conflicto señala:

*“...ahora yo pienso que nos van a escuchar, el evo va tener que escuchar, porque ahora estamos pues todos los mineros, nosotros estamos generando la plata, de nosotros sale, además los mineros hacemos temblar, estos dos últimos nomás nos han hecho corretear por culpa de la mala organización, como conejos nos han cazado en Caihuasi no? [risas]... los compañeros nuevos se están identificando con nuestros principios, ya se están sintiendo pues mineros de verdad, ya se trabajan igual que nosotros, igual sufren, igual estamos pues para pelear por lo mismo, eso tienen que aprender ellos de nuestros principios que los mineros somos la misma clase, con independencia política...”*

En las asambleas realizadas, preparatorias del posterior conflicto que se desataría en el mes de abril del presente año, los mineros convocaron a la administración de la empresa, a quienes confrontaron acremente por la ausencia de proyectos, exigiendo fundamentalmente la ampliación de la capacidad de producción de la empresa, con el objetivo de hacer frente al posible y previsible descenso de la cotización del estaño, también se discutieron aspectos referidos a la

provisión de insumos y maquinaria, rechazando las explicaciones de la gerencia en cuanto a la dilación de los procedimientos de licitación para la adquisición de los mismos. Posteriormente en el mes de abril de este año se logró un incremento salarial del 20%, después de una huelga general de 10 días. Esto último ocurrió fuera del trabajo de campo realizado.

El clima de las asambleas en las que existía presencia patronal, denotaban un ambiente de total ausencia de fisuras internas, pero sobretodo de envalentonamiento de los trabajadores. No dejó de sorprendernos, la irreverencia y cohesión de los mineros al plantear sus reivindicaciones. El gerente era interrumpido constantemente con improperios de todo género cuando no respondía a los requerimientos de los trabajadores, peor aún cuando los delegados de sección hacían uso de la palabra para expresar sus demandas, se generaba un ambiente tal que el gerente estaba “obligado” a aceptar las peticiones, a pesar del esfuerzo que hacía por eludirlas. En resumen era un ambiente tanto de rebeldía como de profunda cohesión interna.

Entre los trabajadores asalariados, dada la forma de organización del trabajo surge un sentimiento de unidad, cohesión y pertenencia. Como señala Nash, (Nash; 1979:88) “The shared sense of *communitas*, of belonging to the same social group and sharing equally in its destiny, reinforces the solidarity of class gained in the work group”.<sup>7</sup>

“Conviability and the companion ships developed in work are so important for survival that those who work alone raise suspicious that they are working on a contract with the devil..” (Nash; 1979:192)<sup>8</sup>

La solidaridad de clase emerge como resultado de compartir las condiciones de trabajo en pie de igualdad y de la conciencia de que la unidad es la fortaleza del grupo y el camino para lograr sus demandas.

### **Conclusiones**

El enfrentamiento de octubre del 2006 debe ser comprendido en el marco general de la situación económica mundial dentro de la cual se opera el alza de la cotización del estaño y la política de los diferentes gobiernos frente al cooperativismo y la minería en general. Este conflicto, que para los huanuneños es el “Octubre negro”, representa la confrontación entre la vigencia del cooperativismo y el fortalecimiento de la empresa estatal.

Asalariados, cooperativistas de base y amplios sectores de la población adhieren la causa de los trabajadores “regulares”, es decir eligen apoyar la reestructuración de la Empresa Minera Huanuni, bajo control estatal y trabajo asalariado, rechazando la vigencia de las cooperativas. La paradoja que emerge, cuando los mineros rechazan el cooperativismo, donde aparentemente toman decisiones y poseen colectivamente los yacimientos, prefiriendo el trabajo asalariado, que significa dependencia patronal, y no posesión directa de las reservas, entre otras cosas, se explica a través de la organización del trabajo vigente en uno y otro sector. El cooperativismo al tener una forma de organización del trabajo individualista, carente de planificación y jerarquizada, da

---

<sup>7</sup> “El sentimiento compartido de *communitas*, de pertenencia al mismo grupo social y el compartir lo mismo en su destino, refuerza la solidaridad de clase lograda en el grupo de trabajo” (traducción propia)

<sup>8</sup> “La convivencia y el compañerismo desarrollados en el trabajo son tan importantes que aquellos que trabajan solos son sospechosos de tener pacto con el diablo..” (traducción propia)

lugar al surgimiento de capas privilegiadas que terminan convirtiéndose en los únicos beneficiarios dentro de la cooperativa y a su vez en los explotadores de los mineros empobrecidos. Es la organización del trabajo cooperativista la que finalmente prevalece frente a las declaraciones de propiedad colectiva y cooperación recíproca.

Esta diferenciación social genera fisuras en el seno de la organización cooperativista que devienen en la masiva ruptura con las cúpulas, en octubre del 2006, cuando la mayoría de los trabajadores cooperativistas optan por ingresar a la empresa estatal. Los trabajadores mineros se identifican con la empresa, con el trabajo asalariado, en la medida en que éste representa seguridad, igualdad, constancia y previsión; todo lo contrario del cooperativismo, pues solamente la organización del trabajo asalariado puede garantizar estos elementos.

Los trabajadores mineros saben que bajo la figura del trabajo asalariado en la empresa, tienen posibilidades de mejorar sus condiciones de vida y trabajo, a través del planteamiento de sus demandas. Demandas que están sustentadas en la solidaridad de clase de los trabajadores.

### **Bibliografía**

Almaraz, Sergio. 1980. *El poder y la caída*. Cochabamba: Editorial Los Amigos del Libro.

Cajías, Magdalena, 2006. “Huanuni, la mina que desafió al 21060” en: *Juguete Rabioso*. La Paz, pp. 11-12.

Grimberg, Mabel.; Manzano, Virginia; y Fernández Alvarez, M.I. 2004. “Modalidades de acción política, formación de actores y procesos de construcción identitaria: un enfoque antropológico en piqueteros y fábricas recuperadas”. En Bonetto, M. S.; Casarin, M. y Piñero, M. T. (comp.): *Escenarios y nuevas construcciones identitarias en América Latina*. Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, pp. 185-198.

Grimberg, Mabel. 1997. *Demanda, negociación y salud. Antropología social de las representaciones y prácticas de trabajadores gráficos, 1984-1990*. Coedición: Facultad de Filosofía y Letras-Oficina de Publicaciones del CBC. Selección

Harris, Olivia y Albó, Xavier. 1984. *Monteras y guardatojos. Mineros y campesinos en el norte de Potosí*. La Paz: CIPCA.

Lagos, María. 1997. *Autonomía y poder. Dinámica de clase y cultura en Cochabamba*. La Paz: Editorial Plural

Lora, Miguel. 2006 “Los mineros empresarios” en: *Juguete Rabioso*. No. 162. La Paz, pp. 8-10

Martinez, Mario.

2006. Empresa Minera Huanuni. Retorno a la COMIBOL. Boletín informativo No. 1. Junio. Huanuni, Oruro: Comisión de prensa Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Huanuni.

2006. COMIBOL Minería moderna y sostenible. Boletín informativo No. 2. Agosto. Huanuni, Oruro: Comisión de prensa Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Huanuni

2006 Defensa del patrimonio nacional. Boletín informativo No 3. Agosto. Huanuni, Oruro: Comisión de prensa Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Huanuni.

Nash, June.

1979. We eat the mines and the mines eat us. Dependency and exploitation in Bolivian tin mines. Nueva York: Editorial Columbia University Press.

1991. Interpreting social movements: Bolivian resistance to economic conditions imposed by the international monetary fund. Nueva York.

Ríos, Fernando. 1993. Huanuni: diagnóstico 1985-1992. Fotocopias, biblioteca CISEP.

Quirós, Julieta. 2006. Cruzando la Sarmiento. Una etnografía sobre piqueteros en la trama social del sur del Gran Buenos Aires. IDES-Antropofagia. Buenos Aires

### **Artículos de periódico**

La Patria “Once muertos y más de 100 heridos en Huanuni” Viernes, 6 de octubre. 2006.

La Patria “Conflicto de Huanuni pone contra la pared a ministro Walter Villarroel” Sábado, 7 de octubre. 2006.

La Patria “Cooperativistas mineros declaran traidor a Evo Morales” 10 de noviembre de 2006.

Palabra Obrera “Un importante triunfo de los trabajadores” Noviembre de 2006.

La Patria “La mayoría de cooperativistas hemos ingresado a la empresa” 10 de noviembre de 2006.

La Patria “Mineros exigen \$us. 10 millones para equipo y maquinaria” Viernes, 19 de enero de 2007.